



Esta es la primera parte de la historia. Léela y luego... ¡Recréala!

SOBRE MORDER NARICES

Lisa estaba sentada en el muro del jardín con sus amigas; tenía el ceño fruncido.

"Yo no lo soportaría", dijo Trudie, una compañera de Viena.

"¡Qué descaro, venir aquí con tu cara!".

"Bueno, ¿qué puedo hacer?", preguntó Lisa enfadada.

"Rascársela", sugirió Mónica.

"Lo mejor es arrancarle la nariz de un mordisco", aconsejó Christine. "¡Así te habrás librado de un plumazo de la causa del problema!". Mientras hablaba, movía las piernas alegremente.

"Arruinar así mis vacaciones", murmuró Lisa con amargura.

"Pero no puede evitarlo", comentó Steffie, que tenía la cara regordeta. "Si alguien viniera y se pareciera a mí, yo...".

Trudie se echó a reír. "¡Seguro que no crees que nadie sería tan imbécil como para ir por ahí pareciéndose a ti!".

Steffie se enfurruñó. Las demás se rieron. Incluso Lisa sonrió un poco.

Entonces sonó el gong.

"¡Hora de alimentar a los animales salvajes!", gritó Christine. Y las chicas saltaron del muro.



Toma nota de las informaciones del texto.

Tus notas pueden ser:

Mapa mental, tabla, dibujo, etc.